

Fecha <b>05.12.2008</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------



**LA HISTORIA  
EN BREVE**

**Ciro Gómez  
Leyva**

## Nunca más un plantón

**D**e no ocurrir una rareza de última hora, Antorcha Campesina levantará hoy el plantón que por dos meses bloqueó un tramo de Bucareli, a una cuadra de la Secretaría de Gobernación.

Podría celebrarse el acuerdo al que, por fin, llegaron antorchistas y Bucareli. El plantón se levanta con una promesa (en la jerga la llaman "mesa de negociación") y la oferta gubernamental de dar asesoría jurídica a los campesinos para que sus encarcelados en Querétaro puedan quedar en libertad.

¿Qué descomedimiento es este? Vienen, se roban una parte de la ciudad, perjudican a muchos ciudadanos y, dos meses después, el gobierno se pone de su lado. Los antorchistas hicieron lo que quisieron y se van libres de sanción y sin reparar ningún daño.

"Entiende la sensibilidad", me dijo al respecto hace un par de semanas, con apreciable sinceridad, el secretario Fernando

Gómez Mont. "Como están las cosas, no podemos inaugurar una gestión que pueda ser calificada de represión".

El gobierno federal, entonces, no aplica la ley porque teme el calificativo de represor. Y el del DF ni siquiera se asoma; dice que como la solución de origen no está en sus manos, que resuelvan Gobernación, Hacienda, el ISSSTE, la PGR, Presidencia de la República, la Iglesia o Dios Padre. Quien sea, menos Marcelo Ebrard. Que se joda el ciudadano.

Dos meses de dañar a los pequeños comercios de la zona y perjudicar la vida cotidiana de cientos de miles de personas. Un plantón así equivale al nivel *magna cum laude* de desprecio por el tiempo y el espacio del ciudadano común y corriente. Es una práctica ultrajante que no puede volver a tener cabida en la Ciudad de México.

Nunca más. ■■

[gomezleyva@milenio.com](mailto:gomezleyva@milenio.com)

